



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y PSICOPEDAGOGÍA

TRABAJO FINAL

“INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL NIVEL  
INICIAL: APORTES DE LA PSICOPEDAGOGÍA”

ESTUDIANTE: AGUSTINA QUEVEDO

TÍTULO A OBTENER: LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

MARZO 2022

## Agradecimientos

*A mi familia, por su acompañamiento, por sus palabras de aliento, por el amor y la incondicionalidad.*

*A mi mamá y a mi hermana, mis sostenes siempre.*

*A mis amigas de la vida, Luján y Natasha, por la contención, por el aliento constante y por estar siempre apoyándome.*

*A mis amigas de la facultad, Yami y Nati, que hicieron este recorrido una gran experiencia, por el estudio compartido, por el acompañamiento, por el amor y la amistad.*

*A los y las docentes por transmitir el amor a la psicopedagogía, y por la motivación.*

*A las personas que he conocido gracias a la carrera en este tiempo y que me han ayudado cuando lo necesité.*

*A todos, ¡GRACIAS!*

*Y una especial mención a mi sobrina, María Paz, que llegó en la mitad del recorrido, para brindarme amor y más ganas de ser psicopedagoga.*

## Resumen

El tema principal a desarrollar en el presente trabajo de investigación es la inteligencia emocional en el nivel inicial, tanto el cómo se da dentro del aula así también como cuáles son los aportes de la psicopedagogía en esta área.

Para llevar a cabo dicho trabajo de investigación se realizaron entrevistas a docentes y psicopedagoga de una institución educativa de nivel inicial, ubicada en el partido de Ituzaingó, Provincia de Buenos Aires.

El en trabajo de campo se buscó recolectar información sobre las concepciones de las docentes sobre la inteligencia emocional, sobre el trabajo de la misma tanto en docentes como en niños y niñas, la influencia del contexto en el manejo de las emociones, y cuáles son los aportes y las implicancias de la psicopedagogía en este tema.

Los resultados arrojados por las entrevistas y el análisis de ellas permiten observar las distintas concepciones que las docentes tiene sobre el termino y la teoría de la inteligencia emocional, y cómo esto influye en la manera de enseñar y transmitir las diferentes competencias emociones.

Desde la perspectiva psicopedagogía se busca aportar estrategias y modelos de intervención que sean beneficioso tanto para los docentes y niños y niñas en lo personal como así también en el ámbito de lo académico.

## Palabras claves

Inteligencia Emocional – Intervención psicopedagógica – Docentes- Nivel inicial – Niños y niñas

# ÍNDICE

Agradecimientos	1
Resumen	2
Introducción	4
Justificación	6
Estado del arte	6
Marco teórico	10
Capítulo I: inteligencia emocional	10
1.1 Inteligencia	10
1.2 Emociones	11
1.3 Educación emocional	14
Capítulo II: educación inicial	18
2.1 Características evolutivas de los niños y las niñas de nivel inicial	18
2.2 Propósitos del nivel inicial	19
2.4. Rol del psicopedagogo en el nivel inicial	21
Capítulo III: inteligencia emocional en el nivel inicial	22
3.1. Escuela y contexto	22
3.2. Educación emocional en el nivel inicial	24
3.3 Aplicación de la educación emocional en la escuela: aportes de la psicopedagogía	25
Marco metodológico	26
Análisis de datos	27
<i>Inteligencia emocional en docentes: concepción y trabajo</i>	27
<i>Inteligencia emocional en el nivel inicial en contexto de la pandemia: planificación y aspectos importantes</i>	29
<i>Intervención psicopedagógica en el desarrollo de la inteligencia emocional de docentes y niños y niñas</i>	32
Conclusiones finales	34
Bibliografía	37
Anexos	39
Modelos de entrevistas	39
Matriz de datos	41

## Introducción

En el presente trabajo de investigación se buscará indagar sobre cómo los y las docentes favorecen el desarrollo de la inteligencia emocional en niños y niñas del nivel inicial en de una institución educativa ubicada en Ituzaingó, Zona Oeste del Gran Buenos Aires. Además, se indagará sobre las herramientas que brinda el campo de la psicopedagogía para esto.

Esta investigación se llevará a cabo en el contexto de la pandemia, donde los niños y las niñas del nivel inicial han tenido que cambiar de modalidad de escolarización (virtual-presencial) en varias oportunidades. Tal como lo indica la resolución 423/2020, del Ministerio de Educación, en su artículo tercero, inciso 1c, se han diseñado esquemas alternativos y/o complementarios para el dictado de clases, tanto presenciales como remotas u otras que se consideran convenientes, garantizando la continuidad pedagógica de los y las estudiantes.

Resulta relevante destacar que, como indica María José Cabello Salguero (2011), el desarrollo de los niños y las niñas del nivel inicial se da en los aspectos físicos, cognitivos, sociales y afectivos de manera interrelacionadas y esos aspectos en la medida que se van desarrollando se van apoyando unos en otros. Es decir, la educación inicial no implica solamente el trabajo sobre la inteligencia en el plano de lo intelectual, sino que el aspecto emocional juega, del mismo modo, un papel importante en la vida de los niños y las niñas. En esta etapa educativa los sentimientos y emociones se encuentran presentes en todas las actividades realizadas, y están mediadas a su vez, en la actualidad, por el contexto de la pandemia y todos los cambios a nivel personal, social y escolar que ésta conlleva.

Entonces, la inteligencia no se reduce solamente a un conjunto de aptitudes que se miden a través de un test, sino que es una capacidad que engloba a su vez diferentes capacidades cognitivas. Dichas capacidades pueden llegar a relacionarse incluso con la dimensión emocional, afectiva y social, a la que hoy en día también conocemos como “Inteligencia Emocional” (González-Ramírez, 2007).

Según Goleman (1995) la inteligencia Emocional se define como la habilidad que posee toda persona para motivarse y persistir frente a las decepciones que pueda sufrir, así como también la habilidad para controlar impulsos y demorar gratificaciones, regulando el humor y evitando que ciertos inconvenientes o trastornos disminuyan la capacidad de pensar. A ello le agrega la capacidad para desarrollar empatía y abrigar esperanzas en diversas situaciones. Es importante la consideración de estas dimensiones como habilidades innatas en todas las

personas, en mayor o menor grado y en diferente cualidad. Lo importante es su consideración dinámica y, por tanto, la posibilidad de desarrollarlas adecuadamente por una mediación educativa.

Prestar atención al desarrollo emocional de los escolares debiera integrarse al resto de las acciones educativas que pretenden mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje y prevenir aparición de conflictos.

La labor y responsabilidad de los docentes, entonces, no es solo enseñar conocimientos académicos a los alumnos y alumnas, sino contribuir al desarrollo de cada uno de estos niños a través del trabajo y la estimulación de las diferentes inteligencias.

Una de las premisas de promover la inteligencia emocional y su desarrollo dentro del ámbito educativo es que los docentes y quienes tienen roles fundamentales con los niños y las niñas desarrollen su propia inteligencia emocional, ya que partiendo de esa base es como podrá ser enseñada y aprendida.

Los y las docentes actúan como mediadores de las habilidades emocionales de los niños y las niñas, por lo que programar y presentar estímulos pertinentes genera una modificación en su trayectoria emocional dentro de la escuela, hará que se inicien en el trabajo de la regulación de sus propias reacciones emocionales.

Entonces cobrará un rol relevante la psicopedagogía, pues podrá brindar herramientas tanto a docentes como a los propios niños y niñas para poder llevar adelante el desarrollo y fortalecimiento de la inteligencia emocional.

Para llevar a cabo el presente trabajo de investigación se planteará y se buscará dar respuesta al siguiente interrogante: ¿De qué manera los docentes estimulan el desarrollo de la inteligencia emocional en niños y niñas de nivel inicial en el contexto pandemia y qué aportes brinda el campo de la psicopedagogía para esto?

Partiendo del interrogante se plantearán objetivos de investigación, tanto generales como específicos. El objetivo general del trabajo de investigación es conocer cómo los y las docentes estimulan el desarrollo de la inteligencia emocional, en el contexto de pandemia, en niños y niñas de nivel inicial y qué herramientas brinda el campo de la psicopedagogía para esto. En tanto los objetivos específicos son: identificar aspectos de la inteligencia emocional que se desarrollan en el nivel inicial, indagar sobre cómo los docentes estimulan el desarrollo de la inteligencia emocional en el contexto pandemia (tanto de manera presencial como de manera

virtual), en niños y niñas de nivel inicial y explorar qué intervenciones psicopedagógicas pueden ser adecuadas para el desarrollo y el fortalecimiento de la inteligencia emocional en niños y niñas de nivel inicial en contexto pandemia.

### Justificación

La relevancia del presente trabajo de investigación radica en que se dará cuenta del lugar que ocupa la inteligencia emocional en el desarrollo integral de niños y niñas de nivel inicial, y cómo los y las docentes estimulan y acompañan este desarrollo durante la trayectoria escolar en este nivel.

Así mismo, se expondrán las herramientas que brinda el campo psicopedagógico para el desarrollo de la misma, atendiendo al contexto pandemia, donde los cambios constantes que se dan a nivel personal, social y escolar influyen en los diferentes aspectos que hacen a la integralidad de los niños y las niñas.

### Estado del arte

Para la realización del estado del arte del presente trabajo de investigación se han buscado y seleccionado informes finales de investigación, tesis de grado y tesis doctorales de países habla hispanos realizadas después del año 2010. Se ha realizado esta selección puesto no es muy basta la información disponible sobre el tema a tratar. A continuación, se hará un recorrido por los trabajos mencionados, señalando brevemente objetivos y conclusiones relevantes de cada uno, en especial aquellas que presentan relación alguna con el tema principal de este trabajo de investigación.

Para comenzar se desarrollará el informe final de investigación realizado por Irma Yesenia Martínez Villatoro en la Universidad De San Carlos De Guatemala, titulado "inteligencia

emocional como fundamento en la educación de los niños" (2015). Allí se plantea como propósito de la investigación ayudar a los padres y maestros a comprender la importancia de la inteligencia emocional en la relación que establecen con los niños y las niñas para favorecer el proceso educativo. Así mismo ayudar a conocer y comprender el significado y los componentes de esta inteligencia. Además, proporcionarles técnicas y estrategias que puedan desarrollarla y motivarlos mediante ejercicios a hacer conciencia sobre el manejo de sus emociones y la forma en que estas pueden influir en la educación de los niños. Para llevar a cabo la investigación se utilizaron diferentes instrumentos de recolección de datos, aplicadas a un grupo de 30 padres y 6 maestros: observaciones, cuestionarios, encuestas, talleres participativos, diario de campo, test de inteligencia emocional y planificación programa de orientación y concientización del manejo de las emociones.

La autora concluyó la investigación afirmando que no toda la población de la muestra tenían conocimiento de los componentes de la IE y de cómo se podían desarrollar en la formación de los niños, que el grupo de maestros muestran falta de interés en la búsqueda diferentes estrategias del manejo de las emociones y que la inteligencia emocional cobra importancia porque formará el carácter y criterio con el que más adelante se desenvolverán en la sociedad en la cual tendrán que enfrentar diversas situaciones en las cuales las emociones tendrán un papel fundamental para solucionarlas.

En su tesis de grado titulada "Inteligencia emocional en niños" (2013) de la Universidad Autónoma del Estado de México, la autora Beatriz Porcayo Domínguez investiga la inteligencia emocional en los niños planteando como objetivo principal de la misma la descripción de la inteligencia emocional en los niños de ambos sexos de 10 a 12 años. La investigación se realizó en una escuela primaria de San Mateo Atenco del Estado de México, a través de un instrumento de inteligencia emocional construido por Rodríguez (2006), el cual mide cinco factores de la Inteligencia Emocional: expresividad emocional, autocontrol, motivación, autoconocimiento y habilidades sociales. El instrumento fue aplicado con 100 niños y niñas. Los resultados de la investigación arrojan que los niveles de desarrollo de la inteligencia emocional en el grupo de niños y niñas que participaron se encuentran dentro de la media, exceptuando las habilidades sociales que se encuentran un tanto descendidas. Es decir, la autora afirma que la inteligencia emocional de los niños estudiados es adecuada y que esto permite una mejor adaptación a los diversos ambientes escolares, familiares, sociales, entre otros.

Yasmín Saraí Fuentes Cruz, en su tesis de grado de la Universidad Nacional Autónoma de México titulada “El manejo de la inteligencia emocional como factor determinante para lograr un alto nivel de desarrollo social en los niños” (2014), plantea como objetivo principal analizar la importancia que tiene el dominio de la inteligencia emocional en los niños para mejorar y fortalecer sus relaciones sociales a través de su desarrollo y práctica. La investigación se llevó a cabo mediante la utilización de diversas herramientas pensadas para la puesta en práctica en el campo con 32 niños y niñas de una escuela primaria, docentes, directivos y padres: hojas de observación, registro de asistencias, encuestas para padres, maestros, directores, alumnos, entrevistas con profesionales en la que se encuentran el director general de la institución, profesores, maestros, test para padres. Entre las conclusiones a la que la autora llegó se puede destacar que pudo comprobar que, al trabajar en conjunto de la inteligencia emocional, las personas adquieren y elevan su autoestima, tiene un mayor conocimiento, comprensión y control de sus propias emociones y que si se trabaja constantemente se puede lograr en general un cambio radicalmente en poco tiempo.

Por otro lado, Leyda Mary Rodríguez Macuna en su tesis de grado, de la Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia, titulada “Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y las niñas de pre jardín del Jardín de Infantes de la UPTC” (2015) se pregunta cómo fortalecer el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y las niñas del grado de Pre Jardín del Jardín Infantil de la UPCT. Para llevar a cabo esta investigación se plantea como objetivo general contribuir con el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y niñas a través, de interacciones pedagógicas en el grado Pre-Jardín del Jardín Infantil de la UPTC. Para poder dar respuesta al planteamiento inicial la autora utilizó diferentes instrumentos de investigación: observaciones tanto directas como indirectas, entrevistas, encuestas y talleres con los niños y niñas.

La investigación arribó a varias conclusiones entre las que se pueden destacar que el estado emocional de las maestras influye en gran medida en el éxito o fracaso de una clase o actividad pedagógica y Desarrollar la inteligencia emocional, por medio del reconocimiento de las emociones y vivencias pedagógicas eleva la autoestima y seguridad en los estudiantes; del mismo modo, sus actitudes, comportamientos se pueden modelar para facilitar las buenas relaciones humanas en la escuela. La autora concluye afirmando que es fundamental escuchar activamente las emociones de los niños para fortalecer el desarrollo de la inteligencia emocional; por ende, llevar un verdadero proceso de enseñanza- aprendizaje acertado y apropiado, y que el reconocimiento de las emociones y el manejo de las mismas genera un lazo

de confianza, seguridad y empatía entre estudiantes y docente construyendo una base sólida para el buen aprendizaje.

En su tesis doctoral de la Universidad Miguel Hernández de España titulada “Ajuste psicosocial e inteligencia emocional en niños” (2017), la autora Ornela Mateu Martínez plantea que la educación emocional es influyente en la vida de las personas, pero esta escasamente presente en la educación, y suele ser un gran desconocido para los adultos que conforman las familias y escuelas hoy. Y agrega que este desconocimiento del mundo emocional perdura a lo largo de las generaciones debido a que puede resultar muy dificultoso para los adultos enseñar y guiar a un niño en la gestión de sus emociones cuando ni si quiera ellos mismos saben cómo hacerlo. Por lo que se plantea como finalidad de la investigación diseñar, implementar y conocer los efectos de un programa breve de inteligencia emocional infantil en centros educativos de educación primaria, que supere las dificultades expuestas anteriormente. Y así favorecer el avance en esta área que tanto interés ha originado en la comunidad escolar y a su vez, es tan necesaria en las escuelas. Luego de realizar su investigación con un grupo de 94 niños y niñas de 8 a 12 años de escuelas primarias de la provincia de Alicante, España a través de una serie de cuestionarios relacionados al ajuste social, la inteligencia y el ajuste emocionales.

Entre las conclusiones a la que la autora llegó se destacan la importancia de diseñar programas que promuevan el desarrollo de competencias socioemocionales basados en la IE, para así favorecer la aceptación social en la infancia y, en consecuencia, prevenir la aparición del rechazo social infantil, además de problemas emocionales y/o patologías asociadas a éste en el contexto escolar. Además, teniendo en cuenta que vivimos en una sociedad tan compleja y cambiante como la de hoy, resulta imprescindible que las familias y escuelas promuevan el desarrollo de las competencias socioemocionales de los niños desde edades tempranas.

Luego de haber realizado este recorrido por los diferentes trabajos de investigación se puede decir que coinciden en que la aplicación en las escuelas de programas que favorezcan y fortalezcan la inteligencia emocional, en niños y niñas tanto de jardín de infantes como de primaria. Este desarrollo de la inteligencia emocional implica un compromiso por parte de los y las docentes, ya que resulta fundamental para poder enseñar y transmitir estos conocimientos que el enseñante tenga desarrollada su propia inteligencia emocional. Y todas las autoras coinciden en que es posible este desarrollo en las aulas y que trae consigo aspectos positivos tales como: favorecer la aceptación social en la infancia, conocimiento, comprensión y control

de las emociones, generar un lazo de confianza, seguridad y empatía entre estudiantes y docente construyendo una base sólida para el buen aprendizaje y aportar otros principios para mejorar el aprendizaje.

Teniendo en cuenta lo expuesto la presente investigación sería pertinente ya que tratará temas de los mencionados, que se muestran como relevantes y de interés para el desarrollo de los niños y las niñas dentro de las instituciones educativas.

## Marco teórico

### Capítulo I: inteligencia emocional

#### 1.1 Inteligencia

Para iniciar el recorrido teórico que sustente el presente trabajo de investigación que tiene como eje central el desarrollo de la inteligencia emocional en el nivel inicial comenzaremos con diferentes concepciones de inteligencia.

En general se cree que la inteligencia es la cantidad de saberes o conocimientos que alguien posee sobre algún tema o temas en particular, pero a lo largo de la historia se han expuesto diferentes concepciones respecto a lo que es la inteligencia.

Binet (1905) consideró la inteligencia como un conjunto de facultades: memoria, percepción, atención, intelecto, juicio, sentido común, iniciativa y habilidad personal para adaptarnos a las circunstancias. Según Terman (1921) es la capacidad de pensar de manera abstracta.

Para Weschler (1958) la inteligencia es la capacidad global o conjunto del individuo para actuar con un propósito determinado, pensar racionalmente y enfrentarse con su medio ambiente en forma eficazmente.

Sternberg (1985) considera que la inteligencia está basada en tres categorías: habilidades analíticas, creativas y prácticas.

Luego Gardner (1983) postula su teoría de las inteligencias múltiples, en la que considera que la inteligencia es la capacidad para resolver problemas o elaborar productos que pueden ser valorados en determinada cultura.

Tomando las definiciones de los autores mencionados se puede, entonces, entender a la inteligencia como algo más que el simple cúmulo de información o datos específicos sobre un tema o temas determinados, sino con un concepto que abarca a la persona en su manera de pensar, sus habilidades para afrontar diferentes situaciones.

Inteligencia emocional es un concepto que se debe a Salovey y Mayer (1990) y que fue popularizado por Goleman en 1995. Brevemente en este apartado diremos que esta inteligencia es la capacidad para reconocer los sentimientos propios y ajenos y la habilidad para manejarlos y que se organiza en cinco capacidades: conocer las emociones y sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear nuestras propias motivaciones y manejar las relaciones interpersonales.

## 1.2 Emociones

Para comenzar este apartado podemos decir que

Las emociones están presentes en todos los aspectos de nuestras vidas y juegan un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad e interacción social. Las emociones intervienen en todos los procesos evolutivos: en el desarrollo de la comunicación, en el conocimiento social, en el procesamiento de la información, en el desarrollo moral, etc. Además de ser la principal fuente de las decisiones que tomamos diariamente (López Cassà, 2005, p. 154)

Daniel Goleman (2018) sostiene que las emociones son las que nos permiten afrontar diferentes situaciones demasiado difíciles como para ser resueltas exclusivamente con el intelecto. Estas emociones nos predisponen de diferentes maneras a la acción. Bisquerra (2010) agrega a esto la idea de que una emoción se activa a partir de un acontecimiento que puede ser externo, interno, actual, pasado, futuro, real o imaginario. Su percepción puede ser consciente o inconsciente.

La emoción preside todo lo que hacemos. Detrás de cualquier conducta hay siempre una emoción que la tiñe, la impulsa y la mantiene.

López Cassà, en 2005 afirmó que

Vivimos las emociones en cualquier espacio y tiempo, con la familia, con los amigos, con nuestro entorno, con nuestros iguales, con nuestra escuela, con nuestros educadores, etc. Por lo que la escuela es un ámbito más de conocimiento y de experiencias en el que se desarrollan las emociones. Emociones que vivimos y compartimos en mayor o menor intensidad y especificidad. (p. 154)

Se pueden catalogar a las emociones como primarias o innatas y secundarias. Por primarias se entienden a aquellas emociones que desempeñan un papel clave en la supervivencia y son percibidas por las personas como estados corporales y mentales intensos, como por ejemplo la ira, la alegría, la tristeza, etc.

A medida que la persona crece va construyendo facultades cognitivas, acumula experiencias y así aumenta su repertorio de respuestas emocionales. Es entonces a partir del desarrollo del lenguaje y del razonamiento que se van construyendo estas emociones secundarias, que matizan y amplían a las primarias.

Hay varios autores que hablan de competencias emocionales. La competencia emocional es un concepto amplio que incluye variados procesos y provoca diversas consecuencias.

Salovey y Sluyter (1997) identifican cinco dimensiones básicas en las competencias emocionales: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía, autocontrol. Goleman (1995), divide en cinco dominios: autoconciencia emocional, manejo de las emociones, automotivación, empatía y habilidades sociales y veinticinco competencias. Siete años más tarde, Goleman, Boyatzis y Mckee (2002), proponen tan solo cuatro dominios -conciencia de uno mismo, autogestión, conciencia social y gestión de las relaciones- y dieciocho competencias.

Para Saarni (2000) la competencia emocional se relaciona con la demostración de autoeficacia al expresar emociones en las transacciones sociales. Este autor define la autoeficacia como la capacidad y las habilidades que tiene el individuo para lograr los objetivos deseados. Para que haya autoeficacia necesita el reconocimiento de las propias emociones y capacidad para regularlas hacia donde se desea. Así mismo los principios morales que uno tiene influyen en este camino a los resultados deseados. Es decir que el carácter moral y los valores éticos influyen en las respuestas emocionales. La competencia emocional madura debería reflejar una sabiduría que conlleva los valores éticos significativos de la propia cultura.

Es aquí donde, según Bisquerra Alzina y Pérez Escoda (2007), el contexto resulta relevante: el espacio y el tiempo son condicionantes de la competencia emocional. Las diferentes situaciones a las que las personas se enfrentan pueden llevar a experimentar incompetencia emocional en un momento y espacio determinado, provocando un sentimiento de no estar preparado para resolver la situación.

Las competencias socioemocionales propuestas en Graczyk, y otros (2000), Payton, y otros (2000) y CASEL (2006), se pueden resumir en los siguientes términos:

- Toma de conciencia de los sentimientos: capacidad para percibir con precisión los propios sentimientos y etiquetarlos.
- Manejo de los sentimientos: capacidad para regular los propios sentimientos.
- Tener en cuenta la perspectiva: capacidad para percibir con precisión el punto de vista de los demás.
- Análisis de normas sociales: capacidad para evaluar críticamente los mensajes sociales, culturales y de los mass media, relativos a normas sociales y comportamientos personales.
- Sentido constructivo del yo: sentirse optimista y potente al afrontar los retos diarios.
- Responsabilidad: intención de implicarse en comportamientos seguros, saludables y éticos.
- Cuidado: intención de ser bueno, justo, caritativo y compasivo.
- Respeto por los demás: intención de aceptar y apreciar las diferencias individuales y grupales y valorar los derechos de todas las personas.
- Identificación de problemas: capacidad para identificar situaciones que requieren una solución o decisión y evaluar riesgos, barreras y recursos.
- Fijar objetivos adaptativos: capacidad para fijar metas positivas y realistas.
- Solución de problemas: capacidad para desarrollar soluciones positivas e informadas a los problemas.
- Comunicación receptiva: capacidad para atender a los demás tanto en la comunicación verbal como no verbal para recibir los mensajes con precisión.

- Comunicación expresiva: capacidad para iniciar y mantener conversaciones, expresar los propios pensamientos y sentimientos con claridad, tanto en comunicación verbal como no verbal, y demostrar a los demás que han sido bien comprendidos.
- Cooperación: capacidad para aguardar turno y compartir en situaciones diádicas y de grupo.
- Negociación: capacidad para resolver conflictos en paz, considerando la perspectiva y los sentimientos de los demás.
- Negativa: capacidad para decir “no” claramente y mantenerlo para evitar situaciones en las cuales uno puede verse presionado y demorar la respuesta bajo presión, hasta sentirse adecuadamente preparado.
- Buscar ayuda: capacidad para identificar la necesidad de apoyo y asistencia y acceder a los recursos disponibles apropiados.

Bisquerra y Pérez (2012) afirman que las competencias emocionales son un aspecto importante de la ciudadanía efectiva y responsable; su dominio potencia una mejor adaptación al contexto; y favorece un afrontamiento a las circunstancias de la vida con mayores probabilidades de éxito. Además, refieren a que entre los aspectos que se ven favorecidos por las competencias emocionales están los procesos de aprendizaje, las relaciones interpersonales, la solución de problemas, la consecución y mantenimiento de un puesto de trabajo, etc.

### 1.3 Educación emocional

El término inteligencia emocional es un concepto bastante actual y moderno, que se ha estado investigando y desarrollando durante los últimos años. A continuación, se hará un recorrido por las teorías de los exponentes más relevantes de este concepto.

Daniel Goleman (1995), investigador y periodista especialista en el tema, define a la Inteligencia Emocional como la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de empatizar, de motivarnos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de evitar que la angustia interfiera en las facultades racionales y de manejar bien las emociones en nosotros mismos y en nuestras relaciones. Es decir que es la capacidad de sentir, entender, controlar y modificar las emociones de sí mismos y de los demás. Así como

también de administrar las emociones para dirigir las y equilibrarlas. Es por lo que la inteligencia emocional es algo que requiere un trabajo y desarrollo constante.

La inteligencia emocional tiene aspectos de las inteligencias intrapersonal e interpersonal, presentes en la teoría de Inteligencias Múltiples de Gardner, ya que coinciden con las competencias sociales, por tanto, comparte elementos con la inteligencia social.

El término inteligencia social fue introducido por Thorndike (1920), posteriormente intentó evaluarla (Thorndike y Stein, 1937) y Moss y Hunt (1927) también hicieron sus aportes. La inteligencia social se refiere a un modelo de personalidad y comportamiento que incluye una serie de componentes como sensibilidad social, comunicación, comprensión social, juicio moral, solución de problemas sociales, actitud prosocial, empatía, habilidades sociales, expresividad, comprensión de las personas y los grupos, llevarse bien con la gente, ser cálido y cuidadoso con los demás, estar abierto a nuevas experiencias e ideas, habilidad para tomar perspectiva, conocimiento de las normas sociales, adaptabilidad social, etc. Los componentes nombrados forman las competencias y habilidades sociales, que permiten la integración de pensamientos, sentimientos y comportamientos para establecer relaciones sociales satisfactorias y positivas en un contexto social y cultural. La inteligencia emocional incluye a las competencias y habilidades sociales como aspectos importantes.

Según Mayer y Salovey (1997) la inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual; la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.

Los autores estructuran a la inteligencia emocional en cuatro ramas interrelacionadas: primero encontramos a la percepción emocional es decir que las emociones son percibidas, identificadas, valoradas y expresadas adecuadamente, además es la capacidad de discriminar entre expresiones precisas e imprecisas, honestas o deshonestas.

Luego la facilitación emocional del pensamiento que entiende que las emociones sentidas entran en el sistema cognitivo como señales que influyen la cognición (integración de emoción y cognición). Las emociones priorizan el pensamiento y dirigen la atención a la información importante. El estado de humor cambia la perspectiva del individuo. Los estados emocionales facilitan el afrontamiento.

Por otro lado, encontramos la comprensión emocional, es decir, comprender y analizar las emociones empleando el conocimiento emocional. Las señales emocionales en las relaciones interpersonales son comprendidas, lo cual tiene implicaciones para la misma relación. Es la capacidad para etiquetar emociones, reconocer las relaciones entre las palabras y las emociones.

Y por último la regulación emocional es decir una regulación reflexiva de las emociones para promover el conocimiento emocional e intelectual. Los pensamientos promueven el crecimiento emocional, intelectual y personal para hacer posible la gestión de las emociones en las situaciones de la vida. Es la habilidad para distanciarse de una emoción y la habilidad para regular las emociones en uno mismo y en otros. Además, es la capacidad para mitigar las emociones negativas y potenciar las positivas, sin reprimir o exagerar la información que transmiten.

Salovey y Mayer (2007) proponen que la inteligencia emocional se desarrolle a través de procesos educativos en la familia, en la escuela, en las organizaciones y en todo lugar. La responsabilidad emocional es la tendencia a reaccionar emocionalmente de cierto modo y esto se aprende en las interacciones con los demás y se puede desarrollar para afrontar diferentes circunstancias.

Como ya se ha mencionado Goleman, referente en el tema, en 1995 ha popularizado el término inteligencia emocional. Según él esta inteligencia consiste en conocer las propias emociones, tener conciencia de las propias emociones; reconocer un sentimiento en el momento en que ocurre. Una incapacidad en este sentido nos deja a merced de las emociones incontroladas. Además, en el manejo de las emociones es decir a habilidad para manejar los propios sentimientos a fin de que se expresen de forma apropiada. Se fundamenta en la toma de conciencia de las propias emociones. La habilidad para suavizar expresiones de ira, furia o irritabilidad es fundamental en las relaciones interpersonales. Agrega el reconocimiento de las emociones de los demás, es decir la empatía se basa en el conocimiento de las propias emociones, las personas empáticas sintonizan mejor con las sutiles señales que indican lo que los demás necesitan o desean

Incluye también dentro de los conceptos fundantes de la inteligencia emocional el motivarse a uno mismo, ya que una emoción tiende a impulsar a la acción. Encaminar las emociones, y la motivación consecuente, hacia el logro de objetivos es esencial para prestar atención, automotivarse, manejarse y realizar actividades creativas. El autocontrol emocional conlleva

demorar gratificaciones y dominar la impulsividad, lo cual suele estar presente en el logro de muchos objetivos.

Por último, agrega el establecer relaciones: el arte de establecer buenas relaciones con los demás es, en gran medida, la habilidad de manejar las emociones de los demás. La competencia social y las habilidades que conlleva son la base del liderazgo, de la popularidad y de la eficiencia interpersonal. Las personas que dominan estas habilidades sociales son capaces de interactuar de forma suave y efectiva con los demás.

Luego este autor, en 1998, realiza una modificación en su teoría y la reestructura de la siguiente manera:

- Autoconciencia: autoconciencia emocional, autoevaluación apropiada, autoconfianza.
- Autorregulación: autocontrol, confiabilidad, responsabilidad, adaptabilidad, innovación.
- Automotivación: motivación de logro, compromiso, iniciativa, optimismo
- Empatía: empatía, conciencia organizacional, orientación al servicio, desarrollo de los demás, aprovechamiento de los demás,
- Habilidades sociales: liderazgo, comunicación, influencia, canalización del cambio, gestión de conflictos, construcción de alianzas, colaboración y cooperación, trabajo en equipo.

El mismo autor realiza una comparación entre la importancia que se le da al coeficiente intelectual (CI) y al desarrollo de la inteligencia emocional. Afirma que el CI no es buen predictor del éxito en la vida, pues también intervienen muchas otras variantes, muchas de ellas relacionadas con lo emocional. Siguiendo su teoría establece que la inteligencia emocional es independiente de la inteligencia académica.

## Capítulo II: educación inicial

### 2.1 Características evolutivas de los niños y las niñas de nivel inicial

Los niños y las niñas en edad de educación inicial, es decir comprendidos entre los 3 y los 5 años de vida, atraviesan por una amplia y variada serie de cambios que involucran al desarrollo psicomotor, del lenguaje, de las interacciones sociales y afectivas, entre otras.

En este apartado se hará un breve recorrido por las características evolutivas presentes en el recorte de edades mencionadas.

Según Jean Piaget (1964), en esta edad, con la aparición del lenguaje las conductas resultan profundamente modificadas, tanto en su aspecto afectivo como en su aspecto intelectual. Es decir que, el niño, gracias al lenguaje, puede reconstruir sus acciones pasadas y construir acciones futuras a través de la representación verbal.

Esto trae consigo tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental: intercambio entre individuos, es decir la socialización; una interiorización de la palabra, es decir la aparición del pensamiento propiamente dicho y, por último, una interiorización de la acción como tal, la cual puede ahora reconstruirse en el plano intuitivo de las imágenes y de las “experiencias mentales”.

Agrega Piaget que, desde el punto de vista de lo afectivo, esta edad trae consigo una serie de transformaciones paralelas al desarrollo de los sentimientos interindividuales (simpatía y antipatías, respeto, etc.) y una afectividad interior que se organiza de forma más estable que durante los primeros estadios. Además, aparecen sentimientos morales intuitivos surgidos de las relaciones con otros (niños y adultos) y la regulación de intereses y valores, relacionadas con las del pensamiento intuitivo en general.

Además, Piaget plantea la génesis del pensamiento, que se gesta bajo la doble influencia del lenguaje y la socialización. En la edad del jardín de infantes el niño se ve atravesado por el pensamiento egocéntrico puro, que se presenta en el juego simbólico. Dicho tipo de juego es aquel donde intervienen la imaginación y la imitación. La función consciente del juego simbólico es la satisfacción del yo a partir de una transformación de lo real en función de los deseos, es decir son la imagen y símbolo los que constituyen su instrumento.

Por otra parte, agrega, aparece el pensamiento intuitivo, ya que es la intuición en cierto sentido la lógica de la primera infancia, que es una forma más adaptada a lo real.

En el Diseño Curricular para la Educación Inicial (2008) se afirma que la primera infancia es un periodo clave en la historia de cada niño ya que es allí donde se sientan las bases del desarrollo cognitivo emocional y social que dan lugar a la estructuración de la personalidad de los sujetos. Así mismo agrega que los niños en esta etapa inauguran y/o continúan procesos de aprendizaje que pueden ser definidos como nodales, en tanto propician el desarrollo de las capacidades y transforman parte de la experiencia cognitiva, afectiva y práctica de los sujetos de manera perdurable.

## 2.2 Propósitos del nivel inicial

En el Diseño Curricular para la Educación Inicial (2018) de la provincia de Buenos Aires se plantean propósitos que se inician en el nivel maternal y se proyectan y continúan en el segundo ciclo del nivel inicial.

En este documento se considera fundamental el paso del niño por el Nivel Inicial ya que representa la inauguración de su escolaridad. Resulta importante que se construyan los espacios y las propuestas que den lugar a experiencias en las que pueda problematizar la realidad, explorar soluciones, ensayar respuestas, compartir, cooperar, pensar y hacer con otros, habilitando modos de conocer y de vincularse con el conocimiento y con los otros que se seguirán desarrollando a lo largo de su trayectoria

El Diseño Curricular se plantea que, desde una finalidad pedagógica, este nivel promueve el aprendizaje constante de saberes que permiten acrecentar el campo cultural de los niños a fin de que puedan desenvolverse dentro de la vida social, recuperando aprendizajes previos y promoviendo la construcción de nuevos conocimientos que se profundizan a lo largo de la trayectoria educativa.

Se propone potenciar continuos de aprendizajes, entendidos como relación de saberes y abordajes que intentan superar las fronteras disciplinares orientando las tomas de decisiones pedagógicas y didácticas. Estos aprendizajes solo se consolidan si se sostienen en el tiempo, comprometiendo al nivel subsiguiente a continuar promoviendo las condiciones que los potencien.

Cuando el docente piensa y planifica las actividades y propuestas de enseñanza, desde la expresión de los propósitos, define las intenciones educativas involucrándose en los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas.

El Diseño Curricular plantea diferentes categorías de propósitos: en relación con los niños, en relación con la comunidad y las familias y en relación con los equipos de trabajo. Todas estas categorías dan cuenta de la intencionalidad que se sostiene para el desarrollo de diversas capacidades: resolver problemas, pensar críticamente, comunicarse (en el desarrollo de prácticas sociales de hablar, escribir, escuchar, incluyendo la posibilidad de comunicarse digitalmente), desarrollar capacidades expresivas personales, producir y crear con otros, explorar y ampliar saberes corporales y habilidades motrices, en situaciones pedagógicas de construcción de conocimientos socialmente significativos.

Entre los propósitos destacados en relación con los niños podemos mencionar: promover y garantizar el cumplimiento de los derechos de todos los niños establecidos en los marcos legales y normativos vigentes, favorecer el desarrollo de capacidades cognitivas y socioemocionales, generando confianza y autonomía a través de variadas experiencias que ayuden al desarrollo integral del niño, generar vínculos de afecto y confianza que les brinden seguridad en sus posibilidades y deseos de aprender, favorecer el desarrollo de capacidades de comunicación y expresión a través de diferentes lenguajes verbales y no verbales.

### 2.3. Rol del docente en el nivel inicial

Según el Diseño Curricular para la Educación Inicial (2008) el docente es quien lleva a cabo la tarea de enseñar, la que comprende un proceso intencional, sistemático y fundamentado, implicando con esto todas las acciones que se realizan con el fin de generar las condiciones propicias para que el proceso de aprendizaje pueda llevarse a cabo. Entre las acciones que el docente ha de poner en juego se encuentran: la observación, la construcción de escenarios de alfabetización cultural (considerados estos como espacios decididos con intención didáctica para provocar aprendizajes), realización de acciones conjuntas, ofrecer disponibilidad corporal, acompañar con la palabra, acompañar desde el andamiaje afectivo.

Estas acciones que lleva a cabo el docente tienen como finalidad acompañar y promover el desarrollo personal y social que favorezcan la alfabetización cultural.

Así mismo el Diseño Curricular agrega que el docente debe: favorecer climas laborales positivos para el desarrollo profesional y personal, facilitando el aprendizaje de todos quienes lo integran, generando confianza en las propias habilidades, en la institución y en la interacción positiva entre pares y con los demás actores, fomentar la constitución de equipos de trabajo

que organicen en forma democrática su proyecto institucional educativo, con una participación activa en la definición y realización de una propuesta formativa, favorecer la motivación y el compromiso del equipo docente, como una importante fuente de soporte emocional que colabore en una buena convivencia y desarrollo de aprendizaje organizacional, promover la capacitación permanente del personal para que cuente con herramientas que permitan su desarrollo profesional y el ejercicio de su tarea con una actitud responsable, comprometida y reflexiva, poner en valor la singularidad del ejercicio de la docencia, en el marco de un trabajo colectivo institucional y los encuadres curriculares y normativos vigentes, considerar la tarea institucional como espacio de compromiso participativo que respete la autonomía de la gestión, establecer relaciones intra e interinstitucionales que permitan la circulación de experiencias y producciones pedagógicas que enriquezcan la construcción del saber colectivo y arbitrar acuerdos y estrategias para la articulación entre niveles, garantizando la continuidad de las trayectorias educativas, respetando la coherencia interna y la especificidad de cada nivel.

#### 2.4. Rol del psicopedagogo en el nivel inicial

En el nivel inicial hay diferentes actores que intervienen en la construcción y el desarrollo de las trayectorias educativas de los niños y las niñas que allí concurren, uno de ellos es la psicopedagoga.

García Hernández (2003) considera que la intervención psicopedagógica en educación infantil es la conveniencia del desarrollo de una orientación a los niños basada en su diversidad: atención de las necesidades en el desarrollo psicomotor, afectivo, social y cultural, incidiendo de forma especial en las dificultades que puedan presentar para que no se transformen en problemas complejos de superar, que presenten una mayor dificultad de intervención en Educación Primaria. Que sirva para configurar en los niños de educación infantil una trama en la que, a lo largo de su educación escolar y formación profesional, se vayan encajando los conocimientos que le sirvan para formar parte activa de la sociedad del conocimiento de la que son miembros.

Agrega la autora que la intervención psicopedagógica sirve mejor para atender a las necesidades de los niños de esta etapa, donde pueden presentarse diferentes problemáticas: deficiencias físicas y psíquicas, algunas no detectadas todavía porque permanecen latentes o porque la familia no ha sido capaz de detectarlas. Se requiere una observación sistemática de la actividad del niño para diferenciar las dificultades del niño de su inmadurez, diferencias

culturales y étnicas, niños con un desarrollo madurativo alto, además de los niños considerados “normales” que también requieren una atención individualizada pues ningún niño necesita la misma ayuda que otro, y que, de un día a otro, por diferentes circunstancias, varía igualmente la ayuda que demanda. Los niños de educación inicial necesitan sentir una relación afectiva directa e individualizada, necesitan que se les considere de forma independiente del resto de los niños del grupo a la vez que formando parte de dicho grupo.

El trabajo que realiza el psicopedagogo en cualquier ámbito en el que se encuentre debiera ser siempre interdisciplinario, en el caso de la intervención del ámbito escolar sería con los docentes. Como afirma García Hernández (2003) la intervención psicopedagógica está dirigida a todos los niños y niñas, a los docentes y a los padres. La colaboración de las familias es fundamental en la labor educativa de información, de colaboración y de actuación para evitar contraindicaciones que desconcierten al niño en el proceso educativo y en la dinámica habitual del aula.

Rojas Valladares, Domínguez Urdanivia, Torres Zerquera & Pérez Egües,(2020) sostienen que en el ámbito educativo actual la orientación educativa es considerada como un elemento básico para que se genere un ambiente formativo de calidad, puesto que permite establecer una relación de ayuda con los alumnos, desde el punto de vista personal social, académico y vocacional, así como el desarrollo de acciones preventivas y de desarrollo en el proceso de aprendizaje, ajustando el currículo a las características del contexto.

Es decir que el psicopedagogo trabaja con todos los niños y las niñas que concurren al nivel inicial, no solo los que llegaran a presentar alguna patología. Trabaja teniendo una mirada crítica y activa, para poder actuar desde la prevención. Su labor se da con otros, estos otros son los docentes y las familias, con quienes debe aunar criterios de trabajo en pos de favorecer a los niños y niñas que requieran algún apoyo desde el ámbito psicopedagógico.

### Capítulo III: inteligencia emocional en el nivel inicial

#### 3.1. Escuela y contexto

La escuela como agente socializador de los niños y las niñas se encuentra situada en un contexto determinado. Este contexto ha de tener diferentes características las cuales influyen en el desarrollo de la vida escolar.

Bedmar Arroyo (2009) señala que el contexto es inseparable de contribuciones activas de los individuos, sus compañeros sociales, las tradiciones sociales y los materiales que se manejan. Desde este punto de vista, los contextos no han de entenderse como algo definitivamente dado, sino que se construyen dinámicamente, mutuamente, con la actividad de los participantes.

En la actualidad la escuela se encuentra atravesada por el contexto de la pandemia provocada por el avance mundial de virus SARS-CoV-2, por lo cual se ha cambiado por algunos momentos la modalidad de trabajo, siendo esta una conjunción entre la presencialidad y la virtualidad.

Díaz-Barriga (2020) afirma que la escuela, como una institución de la modernidad, se ha consolidado a través de los sistemas educativos y de alguna forma se ha sacralizado: todos los niños deben ir a la escuela porque ella les proporciona educación para el futuro. Es decir que para alguno la educación para el futuro consiste en coadyuvar al desarrollo de las potencialidades humanas en su conjunto; para otros, formar en ciudadanía (ahora en convivencia y aprendizajes socioemocionales), y para unos más, fomentar los aprendizajes que convertirán al sujeto en un ser productivo.

El autor señala que ante el hecho inédito de la pandemia se ha perdido el espacio escolar y el aula, entonces la profesión docente quedó reducida al técnico que elige materiales para trabajar con sus estudiantes.

A causa de esto se implementó un programa de educación virtual, a través de diferentes dispositivos y plataformas, pero, agrega el autor, eso trajo consigo una promoción de la desigualdad social. Así mismo sostiene que estamos ante una nueva generación de alumnos que, en general, está vinculada con la tecnología digital, lo cual ha modificado sus formas de aprender, sus intereses y sus habilidades. Sin embargo, esto no significa que puedan aprender con la tecnología; saben usarla para comunicarse, para las redes sociales, pero no necesariamente la emplean como un recurso de aprendizaje. Los sistemas educativos y pedagógicos van a la zaga en esta tarea.

Para Hurtado Talavera (2020) la educación se ha visto en la necesidad de ajustarse a un nuevo escenario formativo. Principalmente, la educación se percibe como la formación y preparación del individuo para su accionar en la sociedad. Ante esta nueva realidad, la importancia de la educación en el siglo XXI se debe caracterizar, no solo por la transmisión de conocimientos, debe aportar en el fomento de valores que ayuden a construir la sociedad, eso

puede ser posible a través de recursos tecnológicos. El autor agrega que las estrategias para generar un proceso de enseñanza-aprendizaje, deben cambiar ante este nuevo escenario; el docente debe transformarse y ser creativo.

### 3.2. Educación emocional en el nivel inicial

Bisquerra (2000) define a la educación emocional como:

Un proceso educativo y permanente, el cual pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planten en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.

López Cassà (2005) plantea una serie de objetivos que debe tener la educación emocional en el nivel inicial: favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas, proporcionar estrategias para el desarrollo de competencias emocionales para el equilibrio y la potenciación de la autoestima, potenciar actitudes de respeto, tolerancia y pro-socialidad, potenciar la capacidad de esfuerzo y motivación ante el trabajo, desarrollar la tolerancia a la frustración, favorecer el autoconocimiento y el conocimiento de los demás, desarrollar la capacidad para relacionarse con uno mismo y con los otros de forma satisfactoria para uno mismo y para los demás, desarrollar el control de la impulsividad y favorecer la cantidad y calidad de las interacciones del grupo para la mejora del clima relacional de clase y cohesión grupal.

En base a estos objetivos plantea una serie de contenidos que se presentan por separado, pero deben contemplarse desde una visión holística-globalizada, todos ellos se interrelacionan y se trabajan de manera conjunta. Los contenidos son: la conciencia emocional, la regulación emocional, la autoestima, las habilidades socioemocionales, las habilidades de vida.

La autora agrega que la puesta en práctica de programas de educación emocional basados en los objetivos y contenidos mencionados requiere una formación previa del profesorado.

Considera que la formación inicial debería dotar de un bagaje sólido en materia de emociones y sobre todo en competencias emocionales. Llevar a la práctica la educación

emocional no es cuestión de desarrollar actividades, sino de desarrollar actitudes y formas de expresión en las que el docente o bien la persona adulta tenga en cuenta el modelo que ofrece día a día, en las que las emociones sean vividas, respetadas y acogidas en su amplitud.

### 3.3 Aplicación de la educación emocional en la escuela: aportes de la psicopedagogía

Bisquerra (2000) considera a la educación emocional como un aspecto importante de la orientación psicopedagógica para la prevención y el desarrollo. Esta supone el desarrollo de las competencias emocionales de los sujetos. El sistema educativo tradicionalmente se ha centrado en el desarrollo cognitivo (conocimientos propios de las áreas curriculares), pero ha prestado poca atención al desarrollo emocional. El análisis de la sociedad actual permite entrever que muchos de los problemas con que se encuentran las personas, y en particular los adolescentes y jóvenes, tienen mucho que ver con el “analfabetismo emocional”. Por esto el autor considera conveniente insistir en la importancia de la educación emocional desde la educación inicial.

Bisquerra (1998) plantea un modelo de intervención, es decir las estrategias y procedimientos para llevar a la práctica la educación emocional. Los modelos dependen de los destinatarios y del contexto concreto donde se va a aplicar.

Más allá del destinatario hay características generales que todos los modelos han de tener: lecciones cortas pero presentes a lo largo de todo el ciclo escolar, un proyecto de programa de educación emocional integrado en el currículum, como si se tratase de un tema transversal debe ofrecer un conjunto de materiales preparados para ajustarse a lecciones específicas de las diversas áreas académicas, debe haber una serie de tópicos para ser tratados a través de "educación ocasional", a medida que vaya presentándose la ocasión a partir de los problemas y debates ordinarios que se generan en la clase, los programas son retomados, ampliados y profundizados en sucesivos cursos posteriores. En función de las características del centro y de la disponibilidad del profesorado, a veces se tendrá que empezar por poco e ir añadiendo en la medida de las posibilidades.

Continúa Bisquerra (2000) con su teoría y agrega que la metodología para el desarrollo de competencias emocionales debe ser eminentemente práctica. La exposición teórica puede reducirse al mínimo; sobre todo en los niveles inferiores. Ejemplos de dinámicas que se pueden

utilizar son introspección, relajación, modelado, dinámicas de grupo (role playing, grupos de discusión, dramatización, etc.), etc.

Desde la orientación psicopedagógica, afirma el autor, se pueden distinguir tres modelos de intervención: en primer lugar, el modelo clínico, centrado en la atención individualizada, donde la entrevista personal es la técnica característica. Por otro lado, el modelo de programas, que supone una intervención en grupos (por ejemplo, el grupo clase) y se propone básicamente anticiparse a los problemas (prevención) y cuya finalidad es el desarrollo integral de la persona. Y por último el modelo de consulta o asesoramiento (donde la consulta colaborativa es el marco de referencia esencial), que se propone asesorar a mediadores (profesorado, tutores, familia, institución, etc.), para que sean ellos los que lleven a término programas de orientación.

### Marco metodológico

En el presente trabajo final de carrera, atendiendo a sus objetivos, se realizará una investigación del tipo descriptivo-exploratorio, con un enfoque cualitativo con un corte temporal transversal ya que se realizará en un tiempo determinado, que, en este caso, tiene como característica ser un contexto pandémico, por lo cual tiene diferentes variables, como las clases y los procesos de enseñanza llevándose a cabo desde la presencialidad y desde la virtualidad.

Para esto se llevará a cabo un trabajo de campo donde se recolectarán datos a través del análisis documental de entrevistas semiestructuradas a cuatro docentes y una psicopedagoga que se desenvuelvan laboralmente en un jardín de infantes ubicado en la localidad de Ituzaingó, Zona Oeste de la Provincia de Buenos Aires, quienes constituyen la unidad de análisis.

La unidad de análisis se seleccionará de manera no probabilística, utilizando las técnicas de muestreo por conveniencia, buscando así conseguir la mayor cantidad de información posible, que sea de utilidad para poder dar respuesta al interrogante planteado y a los objetivos establecidos.

Con la información obtenida gracias a la recolección de datos se realizará un análisis para así poder interpretar, dar sentido y elaborar conclusiones para el proceso de investigación.

Para el presente trabajo de investigación se realizarán las mencionadas entrevistas a partir de un consentimiento informado de los participantes, garantizándole respeto y anonimato hacia su persona como así también a toda la información que brinde.

### Análisis de datos

Para realizar el análisis correspondiente al trabajo de investigación, basado en los datos recolectados, se han diseñado tres categorías de análisis: inteligencia emocional en docentes: concepción y trabajo, inteligencia emocional en el nivel inicial en contexto de la pandemia: planificación y aspectos importantes e intervención psicopedagógica en el desarrollo de la inteligencia emocional de docentes y niños y niñas. A continuación, se desarrollarán cada una de las categorías mencionadas.

#### *Inteligencia emocional en docentes: concepción y trabajo*

Por las respuestas obtenidas por las docentes se puede decir que saben, a grandes rasgos, a lo que se refiere el término inteligencia emocional ya que mencionan que esta es una capacidad que tienen las personas para poder comprender, conocer, controlar y manejar las propias emociones.

Si bien las concepciones que ellas manifiestan son correctas son un tanto acotadas ya que según Daniel Goleman (1995) la Inteligencia Emocional es la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de empatizar, de motivarnos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de evitar que la angustia interfiera en las facultades racionales y de manejar bien las emociones en nosotros mismos y en nuestras relaciones. Es decir que es la capacidad de sentir, entender, controlar y modificar las emociones de sí mismos y de los demás. Así como también de administrar las emociones para dirigir las y equilibrarlas.

Además, Según Mayer y Salovey (1997), la inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento

emocional e intelectual; la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.

Por tanto, las docentes no conocen en profundidad a lo que la teoría de la inteligencia emocional refiere, ya que baraca un grupo grande de competencias y habilidades a desarrollar, y refiere al desarrollo de los sentimientos y emociones propias y las que se utilizan en la interacción con otros. Es decir que también se ha de tener, según Mayer y Salovey (1997), comprensión emocional lo que involucra el comprender y analizar las emociones empleando el conocimiento emocional. Las señales emocionales en las relaciones interpersonales son comprendidas, lo cual tiene implicaciones para la misma relación. Es la capacidad para etiquetar emociones, reconocer las relaciones entre las palabras y las emociones.

Así mismo, las docentes agregan que tienen incorporadas diferentes estrategias que en la vida cotidiana les permiten realizar el ejercicio del reconocimiento y control de las emociones, es decir desarrollando, quizás de manera inconsciente, su inteligencia emocional. Pero, según la mirada de la psicopedagoga, por lo que ha podido conversar con las docentes, considera que las mismas no tienen desarrollada su inteligencia emocional. Si bien ha realizado una propuesta de capacitación para docentes en esta área, esta no se ha llevado a cabo, por lo que desde el área de psicopedagogía de la institución educativa no se brinda actualmente un acompañamiento al desarrollo y fortalecimiento de la inteligencia emocional de las docentes de nivel inicial.

En este sentido se podría realizar una comparación con una de las conclusiones del informe final de investigación realizado por Irma Yesenia Martínez Villatoro en la Universidad De San Carlos De Guatemala, titulado "inteligencia emocional como fundamento en la educación de los niños" (2015) donde afirma que no toda la población de la muestra tenía conocimiento de los componentes de la inteligencia emocional. Pero difiere de otra de sus conclusiones donde asevera que el grupo de maestros muestran falta de interés en la búsqueda diferentes estrategias del manejo de las emociones ya que en la muestra del presente trabajo de investigación se expresa un real interés por el desarrollo de las habilidades y competencias propias de la inteligencia emocional.

La relevancia de conocer la concepción que las docentes tiene sobre la inteligencia emocional y con qué herramientas cuentan para el desarrollo de la misma en ellas mismas radica en que, como arrojan los resultados de la tesis de grado de Leyda Mary Rodríguez Macuna de la Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia, titulada "Desarrollo de la

inteligencia emocional en los niños y las niñas de pre jardín del Jardín de Infantes de la UPTC” (2015), que el estado emocional de las maestras influye en gran medida en el éxito o fracaso de una clase.

Tomando las respuestas de las docentes y de la psicopedagoga en esta categoría se puede decir que si bien las docentes conocen el concepto de inteligencia emocional y tienen estrategias para poder desarrollar esta capacidad desde la mirada psicopedagógica esta no está siendo eficaz. Es decir que tienen cierta teoría de la conceptualización del término, así como también algunas estrategias para poder desarrollarla no lo alcanzan en su máximo potencial.

Por tanto, se podría decir que las docentes debieran tener en claro las habilidades y competencias que son propias de la inteligencia emocional, así también como las estrategias adecuadas para poder desarrollarla, ya que esta base sólida será la que permita poder realizar el proceso de enseñanza de esta inteligencia. Y el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de nivel inicial los iniciara en el reconocimiento y manejo de las emociones, lo que podría influir en su desempeño académico, así como también en las relaciones que se establezcan con pares y adultos.

#### *Inteligencia emocional en el nivel inicial en contexto de la pandemia: planificación y aspectos importantes*

Entre las respuestas de las docentes respecto a cómo han reaccionado los niños y las niñas en los cambios ocasionados por el contexto pandemia encontramos diferentes respuestas que en algún punto se contraponen. Por un lado, algunos de los datos recabados hacen referencia a que los niños y las niñas han reaccionado de buena manera a los cambios de modalidad, en cambio otros datos apuntan al desgano que se generó en la virtualidad haciendo que algunos niños y niñas no quisieron conectarse. Al mismo tiempo esta segunda línea de datos hace referencia a que esto trajo consigo consecuencias tales como falta de tolerancia a la frustración, provocando en los niños y las niñas el uso del cuerpo en lugar de la palabra ante algunas situaciones.

Desde el área de psicopedagogía se coincide en este segundo punto, donde la perspectiva sobre la adaptación de los cambios consecuentes del contexto de la pandemia apunta a que hay algunos niños y niñas que se han podido adaptar sin dificultades pero que en otros tantos se los noto con cierta fatiga. Además, hace hincapié en que se evidencio claramente que en la presencialidad todos se sienten mucho mejor.

Tomando en cuenta lo expresado en base a las respuestas obtenidas se puede decir que en el contexto actual en que la escuela se encuentra, atravesada por la pandemia provocada por el avance mundial de virus SARS-CoV-2, por lo cual se ha cambiado por algunos momentos la modalidad de trabajo, siendo esta una conjunción entre la presencialidad y la virtualidad, los niños y las niñas han tenido variadas reacciones, algunas positivas y otras no tanto, las que han influido en el desarrollo de las clases en la virtualidad.

Esto encuentra su relación con lo afirmado por Bedmar Arroyo (2009), quien señala que el contexto es inseparable de contribuciones activas de los individuos, sus compañeros sociales, las tradiciones sociales y los materiales que se manejan. Es decir que el contexto ha de entenderse como algo que se construye dinámicamente, que quienes están allí inmersos son quienes lo construyen.

Entonces teniendo en cuenta el contexto y las emociones, podríamos afirmar que, como dice Beatriz Porcayo Domínguez en su tesis de grado “Inteligencia emocional en niños” (2013) de la Universidad Autónoma del Estado de México, el adecuado desarrollo de la inteligencia emocional en los niños permite una mejor adaptación a los diversos ambientes donde se desenvuelve, es decir, escolares, familiares, sociales, entre otros.

En la misma línea de pensamiento, y en relación a la importancia del contexto y el trabajo de la inteligencia emocional para una mejor adaptación al mismo se puede señalar lo expuesto en las conclusiones de la tesis doctoral de la Universidad Miguel Hernández de España titulada “Ajuste psicosocial e inteligencia emocional en niños” (2017) de Ornela Mateu Martínez, donde señala que teniendo en cuenta que vivimos en una sociedad tan compleja y cambiante como la de hoy, resulta imprescindible que las familias y escuelas promuevan el desarrollo de las competencias socio-emocionales de los niños desde edades tempranas.

Es decir que, como afirman Bisquerra Alzina y Pérez Escoda (2007) el espacio y el tiempo son condicionantes de la competencia emocional. Las diferentes situaciones a las que las personas se enfrentan pueden llevar a experimentar incompetencia emocional en un momento y espacio determinado, provocando un sentimiento de no estar preparado para resolver la situación.

Bisquerra y Pérez (2012) aseveran que las competencias emocionales son un aspecto importante de la ciudadanía efectiva y responsable; su dominio potencia una mejor adaptación al contexto; y favorece un afrontamiento a las circunstancias de la vida con mayores probabilidades de éxito. Además, refieren a que entre los aspectos que se ven favorecidos por

las competencias emocionales están los procesos de aprendizaje, las relaciones interpersonales, la solución de problemas, la consecución y mantenimiento de un puesto de trabajo, etc. Por lo que se considera que el trabajo en el nivel inicial de estas competencias para el desarrollo de la inteligencia emocional debiera estar presente.

Todas las docentes han coincidido que a pesar de no haber un proyecto a nivel institucional que abarque el tema de la inteligencia emocional ellas lo hacen a nivel áulico. Realizan planificaciones específicas sobre el tema, pero remarcan que es algo que se trabaja a diario ya que atraviesa todas las áreas. Utilizan estrategias y recursos tales como: reflexiones orales grupales, cuentos, imágenes, canciones, rimas.

Acuerdan todas las docentes que es necesario el trabajo de la inteligencia emocional en el nivel inicial y que su importancia radica en que el reconocimiento y gestión de las propias emociones permite una mejor expresión tanto oral como corporal. Además, que esto ayudará a los niños y las niñas en el futuro a establecer vínculos que beneficien su bienestar personal.

Entre las competencias socio-emocionales propuestas en Graczyk, y otros (2000), Payton, y otros (2000) y CASEL (2006), se podrían tomar como las más relevantes a trabajar en el nivel inicial: la toma de conciencia de los sentimientos, el manejo de los sentimientos, el análisis de normas sociales, la responsabilidad, el cuidado, el respeto por los demás, la identificación de problemas, la solución de problemas, la comunicación expresiva, la cooperación, la negativa, la negociación y la búsqueda de ayuda.

Según Goleman (1998) el CI no es buen predictor del éxito en la vida, pues también intervienen muchas otras variantes, muchas de ellas relacionadas con lo emocional. Siguiendo su teoría establece que la inteligencia emocional es independiente de la inteligencia académica. Entonces resulta fundamental el trabajo de las emociones en las aulas.

En el nivel inicial, según el Diseño Curricular para la Educación Inicial, es donde se promueve el aprendizaje constante de saberes que permiten acrecentar el campo cultural de los niños a fin de que puedan desenvolverse dentro de la vida social, recuperando aprendizajes previos y promoviendo la construcción de nuevos conocimientos que se profundizan a lo largo de la trayectoria educativa. En este punto podemos entender a esos aprendizajes como las construcciones de las competencias emocionales.

Entonces resulta fundamental el planeamiento de proyectos donde la educación emocional cobre la real importancia que tiene para desarrollarse en este nivel. Según López Cassà (2005)

hay cinco contenidos básicos que los programas de educación emocional han de tener: la conciencia emocional, la regulación emocional, la autoestima, las habilidades socioemocionales y las habilidades de vida. Pero para que esto se de manera exitosa la formación del profesorado debe ser un requisito.

Ahora bien, tomando en cuenta lo expresado por las docentes y por la psicopedagoga se puede decir que, si bien se ha notado una gran adaptación por parte de los niños y las niñas ante los distintos cambios relacionados con los cambios de modalidad, desde el EOE se han brindado algunas herramientas a las familias para poder acompañar por lo que esto pudo haber sido un punto importante para que la adaptación de haya logrado de esa manera, pero no se ha establecido un proyecto específico relacionado al trabajo de las emociones para acompañar este momento en particular.

Como asegura López Cassà (2005) llevar a la práctica la educación emocional no es cuestión de desarrollar actividades, sino de desarrollar actitudes y formas de expresión en las que el docente o bien la persona adulta tenga en cuenta el modelo que ofrece día a día, en las que las emociones sean vividas, respetadas y acogidas en su amplitud.

#### *Intervención psicopedagógica en el desarrollo de la inteligencia emocional de docentes y niños y niñas*

Las docentes señalan que en realidad en este momento la institución no cuenta con Equipo de Orientación, solamente con una psicopedagoga. La escases de profesionales hace que las docentes no cuenten con el acompañamiento que necesitan y que expresan les gustaría tener.

La psicopedagoga expresa que antes había un Equipo de Orientación pero que ahora ya no, por lo que el trabajo referido al equipo los debe hacer ella sola.

El trabajo que realiza el psicopedagogo en cualquier ámbito en el que se encuentre debiera ser siempre interdisciplinario, donde se realice un trabajo conjunto para poder tener diferentes puntos de vista sobre la diversidad de situaciones que se presentan a diario en la institución educativa. El trabajo conjunto y el intercambio de ideas enriquece la labor, pudiendo diseñar y entregar diferentes y variadas estrategias tanto a niño, niñas como a docentes y familias. Como afirma García Hernández (2003) la intervención psicopedagógica está dirigida a todos los niños y niñas, a los docentes y a los padres.

La colaboración de las familias es fundamental en la labor educativa de información, de colaboración y de actuación para evitar contraindicaciones que desconcierten al niño en el

proceso educativo y en la dinámica habitual del aula. Es decir que su labor se da con otros, estos otros son los docentes y las familias, con quienes debe aunar criterios de trabajo en pos de favorecer a los niños y niñas que requieran algún apoyo desde el ámbito psicopedagógico.

Así mismo la psicopedagoga aclara que presento un proyecto para acompañar a las docentes en el desarrollo de su propia inteligencia emocional, así como también en el desarrollo de estrategias para la educación emocional de los niños y las niñas, pero que aún no fue visto. Hace hincapié en la falta de tiempo que posee actualmente para abocarse a este tema, ya que tiene que estar atenta a los emergentes que se presentan en la institución a diario. Agrega que, durante la pandemia, además del trabajo con la familia, realizó un trabajo sobre Mindfulness, enviando material de manera semanal.

En este sentido, se puede mencionar a García Hernández (2003) quien considera que la intervención psicopedagógica en educación infantil es la conveniencia del desarrollo de una orientación a los niños basada en su diversidad: atención de las necesidades en el desarrollo psicomotor, afectivo, social y cultural. Es decir que atendiendo a las diferentes reacciones que se han presentado en los niños ante los cambios de la pandemia la psicopedagoga buscó y utilizó algunas estrategias teniendo en cuenta a los emergentes.

En cuanto al acompañamiento desde el área de la psicopedagogía en el desarrollo de la inteligencia emocional tanto de las docentes como de los niños y las niñas ambas coinciden en que no fue el esperado. Es decir que la falta de tiempo de la psicopedagoga y la falta de un equipo propiamente dicho han provocado que las docentes se encuentren sin un acompañamiento en esta área del desarrollo de los niños y las niñas.

Ahora bien, situándonos en el rol del psicopedagogo en el nivel inicial y más aún en el área del desarrollo de la inteligencia emocional Bisquerra (2000) considera a la educación emocional como un aspecto importante de la orientación psicopedagógica para la prevención y el desarrollo. Esta supone el desarrollo de las competencias emocionales de los sujetos. Por lo que resultaría importante que se revea la distribución de prioridades dentro de la institución educativa, ya que la psicopedagoga no posee el tiempo necesario para poder crear programas de intervención en el área de las emociones, pero coinciden todas las entrevistadas que este es un aspecto muy importante para trabajar dentro del nivel.

Bisquerra (1998) plantea un modelo de intervención, es decir las estrategias y procedimientos para llevar a la práctica la educación emocional. Los modelos dependen de los destinatarios y del contexto concreto donde se va a aplicar.

Mas allá del destinatario hay características generales que todos los modelos han de tener: lecciones cortas pero presentes a lo largo de todo el ciclo escolar, un proyecto de programa de educación emocional integrado en el currículum, como si se tratase de un tema transversal.

Desde la orientación psicopedagogía, afirma el autor, se pueden distinguir tres modelos de intervención: en primer lugar, el modelo clínico, centrado en la atención individualizada, donde la entrevista personal es la técnica característica. Por otro lado, el modelo de programas, que supone una intervención en grupos (por ejemplo, el grupo clase) y se propone básicamente anticiparse a los problemas (prevención) y cuya finalidad es el desarrollo integral de la persona. Y por último el modelo de consulta o asesoramiento (donde la consulta colaborativa es el marco de referencia esencial), que se propone asesorar a mediadores (profesorado, tutores, familia, institución, etc.), para que sean ellos los que lleven a término programas de orientación.

En este caso sería pertinente enfocarse en el desarrollo de una intervención desde la perspectiva del planeamiento de modelo de programas, ya que aquí se dan las intervenciones directamente con los grupos, es decir el desarrollo de, por ejemplo, talleres organizados y dictados directamente por el equipo de orientación. Por otro lado, sería pertinente acoplar esto con el modelo de consulta o asesoramiento, ya que resulta fundamental el acompañamiento y la planificación y entrega de diferentes estrategias para el trabajo a docentes y familias que están involucradas en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los niños y las niñas.

### Conclusiones finales

Luego de haber realizado el análisis de los datos obtenidos por medio de las entrevistas realizadas a docentes y psicopedagoga de una institución educativa de nivel inicial del partido de Ituzaingó, de la Provincia de Buenos Aires, se pueden arribar a las siguientes conclusiones:

Respecto a la conceptualización que tienen sobre el termino y la teoría de la inteligencia emocional, las docentes pudieron dar cuenta de algunos conocimientos expresando que esta está relacionada con el reconocimiento y control de las propias emociones. Si bien esto es cierto, se está haciendo una descripción acotada de la teoría, por lo que se entiende que las docentes no cuentan con demasiada información sobre este tema.

Al mismo tiempo expresan tener diferentes estrategias que utilizan en la vida diaria, para el trabajo de su propia inteligencia emocional. Aquí aparece la mirada de la psicopedagoga, quien agrega que desde su perspectiva y por el trabajo diario con las docentes, considera que les falta trabajo sobre esta área. Es decir, faltaría una profundización sobre la teoría y sobre la es trabajo de las competencias emocionales de cada una.

En cuanto a al trabajo con los niños y las niñas durante el contexto de la pandemia, podemos encontrar algunas diferencias en las respuestas de las docentes. Algunas dicen que los niños y las niñas se adaptaron sin dificultades a los cambios presentados y otras que no fue de ese modo, poniéndose en juego la aparición de diferentes emociones que dificultaban el llevar a delante las clases. Por su parte la psicopedagoga acordó con la segunda idea. Entonces teniendo en cuenta esto, se puede afirmar que efectivamente el contexto influye de diferentes maneras en cada quien, ya que todos nos encontramos inmensos en el contexto de la pandemia, pero al mismo tiempo cada uno se encuentra inmerso en el contexto propio de la casa y la familia y esto influye en el desarrollo de las emociones.

Por esto resulta fundamental un trabajo sobre la inteligencia emocional de los niños y las niñas, de manera grupal, que tenga criterios aunados y que se dé de manera sistemática.

Tanto docentes como psicopedagoga acuerdan en esto, que es relevante el trabajo de las emociones en el nivel inicial ya que es aquí donde se comienzan a formar las bases para los futuros niveles educativos, que la educación emocional brinda herramientas tanto para el desenvolvimiento en el ámbito académico con en la vida misma. Así mismo acuerda que la falta de personal en el Equipo de Orientación, y la falta de tiempo de la psicopedagoga impiden que se creen programas y proyectos que favorezcan el desarrollo de la inteligencia emocional de las docentes en primer lugar, y de los niños y las niñas en segundo lugar.

Las docentes expusieron diferentes estrategias y recursos que utilizan dentro del aula para el trabajo de las emociones, todas ellas son pertinentes y a adecuadas para el desarrollo de la inteligencia emocional y para el nivel inicial, pero todas se dan de manera aislada, no siguen el patrón de un proyecto de educación emocional, donde se plantean los contenidos y objetivos específicos de esta área.

Por lo expuesto se puede concluir en que resulta de mucha importancia primero, desde el área de la psicopedagogía, el trabajo con las docentes, que son las que están a diario en el aula y llevan a cabo las diferentes actividades y estrategias, ya que si quien enseña no tiene

desarrolladas sus competencias emocionales la labor de transmitir las se dificulta. Además de estar capacitado en los modelos de intervención propios de la educación emocional.

Entonces sería de relevancia crear proyectos de intervención dirigidos a la capacitación de docentes. Y luego crear proyectos a nivel institucional donde el trabajo de las emociones cobre la importancia que el nivel amerita.

## Bibliografía

- Ardilla, R. (2011) Inteligencia. ¿qué sabemos y qué nos falta por investigar? Revista de la Academia Colombiana de ciencias exactas, físicas y naturales, volumen (35)
- Bach, E. y Darder, P. (2002). *Sedúcete para seducir: vivir y educar las emociones*. Paidós.
  - Bedmar Arroyo, S. (2009). La importancia del contexto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista digital para profesionales de la enseñanza, volumen (5)*
  - Bisquerra Alzina, R. (2010). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis.
  - Bisquerra Alzina, R. y Pérez Escoda, N. (2012). Las competencias emocionales. *Educación xx1, volumen (10), pp 61-82* <https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.297>
  - Cabello Salguero, M. J. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niño/as de educación infantil. *Pedagogía magna, volumen (11), pp 178-188*.
  - De la Barrera, M. L, Donolo, D. S., Acosta, L. S. y González, M. M. (2012). Inteligencia emocional y ambientes escolares: una propuesta psicopedagógica. *Enseñanza e investigación en psicología, volumen (17), pp. 63-81*.
  - Díaz-Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. *Educación y pandemia: una visión académica, pp. 19-29*
  - Fernández-Martínez, A. M. & Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14 (1), pp. 53-66*.
  - Fuentes Cruz, Y. S. (2014). *El manejo de la inteligencia emocional como factor determinante para lograr un alto nivel de desarrollo social en los niños*. [Tesis de grado, Universidad Nacional Autónoma De México] [https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-manejo-de-la-inteligencia-emocional-como-factor-determinante-para-lograr-un-alto-nivel-de-desarrollo-social-en-los-n-279072?c=pnlMge&d=false&q=\\*.:\\*&i=1&v=1&t=search\\_0&as=0](https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-manejo-de-la-inteligencia-emocional-como-factor-determinante-para-lograr-un-alto-nivel-de-desarrollo-social-en-los-n-279072?c=pnlMge&d=false&q=*.:*&i=1&v=1&t=search_0&as=0)
  - García Hernández, F. (2003). La orientación psicopedagógica en la Educación Infantil y su repercusión en el desarrollo del conocimiento de los niños de esta etapa. *Revista Complutense de educación, volumen (14), pp. 231-262*
  - Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Kairos.
  - Hurtado Talavera, F. J. (2020). La educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela en el siglo XXI. *Revista arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales, volumen (44), pp. 176-187*.

- IISUE (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica*. UNAM.
- López Cassà, Èlia (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, volumen 19(3), pp. 153-167.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927009>
- Martínez Villatoro, I. Y. (2015). *Inteligencia emocional como fundamento en la educación de los niños*. [Informe final de investigación, Universidad de san Carlos de Guatemala]
- <http://www.repositorio.usac.edu.gt/2167/>
- Mateu Martínez, O. (2017). *Ajuste psicosocial e inteligencia emocional en niños*. [Tesis doctoral, Universidad Miguel Hernández]
- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=134574>
- Porcayo Domínguez, B. (2013). *Inteligencia emocional en niños*. [Tesis de Grado, Universidad Autónoma Del Estado De México]
- <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/49546>
- Rodríguez Macuna, L. M. (2015). *Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas de pre jardín del jardín infantil de la UPTC* [Tesis de grado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia]
- <https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/1415>
- Rojas Valladares, A. L., Domínguez Urdanivia, Y., Torres Zerquera, L. C., & Pérez Egües, M. A. (2020). El proceso de intervención psicopedagógica en el ámbito educativo. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, volumen 3(2), pp. 45-51
- Salmerón Vílchez, P. (2002). Evolución de los conceptos sobre Inteligencia. Planteamientos actuales de la inteligencia emocional para la orientación educativa. *Educación XXI*, volumen (5), pp 97-121.
- Vivas García, Mireya (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Revista Universitaria de Investigación*, volumen 4(2).
- <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41040202>

## Anexos

### Modelos de entrevistas

#### Entrevista a docentes

1. ¿Hace cuánto tiempo ejerce como docente?
2. ¿Con niños de qué edades ha trabajado durante la pandemia?
3. ¿Qué entiende por inteligencia emocional?
4. ¿Trabaja sobre su propia inteligencia emocional? ¿de qué manera?
5. ¿Cómo han reaccionado los niños y las niñas ante los cambios de modalidad de enseñanza, es decir ante la virtualidad y la presencialidad?
6. ¿Qué acciones ha realizado ante a las reacciones que los niños y las niñas han manifestado respecto a los cambios de modalidades de enseñanza durante el contexto pandemia?
7. ¿Qué aspectos de la inteligencia emocional considera más importantes a desarrollar en el nivel inicial?
8. ¿Planifica actividades relacionadas específicamente a la inteligencia emocional?
9. ¿Qué estrategias de enseñanza utiliza, tanto de manera presencial como de manera virtual, para trabajar el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y las niñas?
10. ¿Y qué recursos implementa para ello?
11. ¿Existe un proyecto a nivel institucional referido al trabajo sobre el desarrollo de la inteligencia emocional? En caso de que sí, ¿podría describirlo?
12. De haber equipo de orientación escolar que cuente con una psicopedagoga, ¿les brindan herramientas para poder llevar a cabo la estimulación y el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y las niñas?
13. Y con respecto a los docentes, ¿desde el área de psicopedagogía del equipo de orientación, realizan acciones que apunten al desarrollo de su propia inteligencia emocional?

### Entrevista a psicopedagoga

1. ¿Considera que las docentes trabajan sobre el desarrollo de su propia inteligencia emocional?
2. ¿Realizan ustedes acciones para que los docentes desarrollen su inteligencia emocional?
3. ¿Cómo han reaccionado los niños y las niñas ante los cambios de modalidad de enseñanza, es decir ante la virtualidad y la presencialidad?
4. ¿Qué acciones ha realizado ante a las reacciones que los niños y las niñas han manifestado respecto a los cambios de modalidades de enseñanza durante el contexto de la pandemia?
5. ¿De qué manera ustedes desde la psicopedagogía intervienen en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y las niñas?
6. ¿Qué herramientas brindan a los docentes para que ellos puedan estimular y desarrollar la inteligencia emocional en los niños y las niñas?
7. ¿Qué variables del contexto de pandemia tienen en cuenta a la hora de planificar estrategias y herramientas para brindar a los docentes en pos de favorecer en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y las niñas?

Matriz de datos

CATEGORÍA	DATOS	INTERPRETACIÓN POR GRUPO ENTREVISTADO	INTERPRETACIÓN GENREAL
<p>INTELIGENCIA EMOCIONAL EN DOCENTES: CONCEPCIÓN Y TRABAJO</p>	<p>Docente 1: “La inteligencia emocional es la capacidad de comprender, utilizar y controlar nuestras emociones”</p> <p>Docente 2: “la inteligencia emocional es la capacidad de las personas de comprender y manejar sus emociones en diferentes circunstancias”</p> <p>Docente 3: “trabajar tanto detectar las emociones como poder controlarlas”</p> <p>Docente 4: “Es la capacidad que tiene un individuo para reconocer sus propias emociones y la de otros”</p> <p>Docente 1: “Frente a diferentes situaciones de la vida cotidiana nuestras emociones aparecen y prevalecen alguna sobre otra y trato de reconocer, identificarlas o el origen de las mismas. Intento controlar mis</p>	<p>Por las respuestas obtenidas por las docentes se puede decir que saben a lo que se refiere el termino inteligencia emocional ya que mencionan que esta es una capacidad que tienen las personas para poder comprender, conocer, controlar y manejar las propias emociones. Así mismo agregan tienen incorporadas diferentes estrategias que en la vida cotidiana les permiten realizar el ejercicio del reconocimiento y control de las emociones, es decir desarrollando quizás de manera</p>	<p>Tomando las respuestas de las docentes y de la psicopedagoga en esta categoría se puede decir que si bien las docentes conocen el concepto de inteligencia emocional y tienen estrategias para poder desarrollar esta capacidad desde la mirada psicopedagógica esta no está siendo eficaz. Es decir que tienen la teoría de la conceptualización del término, así como también</p>

	<p>impulsos tranquilizándome, pensando de manera positiva, tratando de conectar con las emociones de los demás, comunicándome lo más claro posible gestionando los conflictos para relacionarme de la mejor manera posible.”</p> <p>Docente 2: “si, algunas semanas hago un ejercicio de anotar en una libreta diferentes emociones que voy sintiendo en el día para poder reconocer que cosas me ponen mal, me enojan o me hacen sentir bien”</p> <p>Docente 3: “Intento, haciendo ejercicio, bailando, meditando... frente a alguna situación que me genera angustia o enojo, intento respirar, analizar la situación, ver el lado positivo, entrar en reflexión y resolver desde la comunicación”</p> <p>Docente 4: “Si. Haciendo terapia”</p>	<p>inconsciente su inteligencia emocional</p>	<p>algunas estrategias para poder desarrollarla no lo alcanzan en su máximo potencial.</p>
	<p>Psicopedagoga: “No. Por lo conversado y lo observado no”</p>	<p>Según la mirada de la psicopedagoga y por lo que ha podido conversar con las docentes ella considera que las</p>	

	<p>Psicopedagoga: “No. Realice la propuesta, pero por ahora no se dio”</p>	<p>mismas no tienen desarrollada su inteligencia emocional. Si bien ha realizado una propuesta de capacitación para docentes en esta área, esta no se ha llevado a cabo, por lo que desde el área de psicopedagogía de la institución educativa no se brinda actualmente un acompañamiento al desarrollo y fortalecimiento de la inteligencia emocional de las docentes de nivel inicial.</p>	
<p>INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL NIVEL INICIAL EN CONTEXTO DE LA PANDEMIA: PLANIFICACIÓN Y ASPECTOS IMPORTANTES</p>	<p>Docente 1: “La verdad es que los niños se han adaptado de manera positiva, si bien hubo muchos cambios durante estos tiempos, sus ganas de compartir, de disfrutar, de aprender y de ir más allá, hicieron que superaran los obstáculos que se han presentado.”</p> <p>Docente 2: “Los niños y niñas respondieron de excelente manera ya que tenían los recursos</p>	<p>Entre las respuestas de las docentes respecto a cómo han reaccionado los niños y las niñas en los cambios ocasionados por el contexto pandemia encontramos diferentes respuestas que en algún punto de contraponen. Por un lado,</p>	<p>Tomando en cuenta los expresado por las docentes y por la psicopedagoga se puede decir que, si bien se ha notado una gran adaptación por parte de los niños y las niñas ante os distintos cambios</p>

	<p>necesarios para realizar las clases y se los veía motivados y parecía que el cambio de modalidad no los había afectado”</p> <p>Docente 3: “Algunos niños/as han logrado adaptarse muy bien. Otros tenían total rechazo frente a esa nueva modalidad. Y por otro lado, habían algunos niños/as que comenzaron con buena predisposición pero luego no continuaron ya que se sentían cansados”</p> <p>Docente 4: “Muchas emociones. Enojos, llantos, no se podían adaptar a este cambio”</p> <p>Docente 1: “Frente a los cambios de modalidad de enseñanza, los niños se han manifestado positivamente aunque durante la virtualidad han expresado de manera constante sus ganas y deseos de volver a la presencialidad”</p> <p>Docente 2: “Los niños y niñas lo tomaron de muy buena manera el cambio de modalidad ya que las clases eran amigables con el contexto pandémico.”</p>	<p>algunos de los datos recabados hacen referencia a que los niños y las niñas han reaccionado de buena manera a los cambios de modalidad, en cambio otros datos apuntan al desgano que se generó en la virtualidad haciendo que algunos niños y niñas no quisieron conectarse. Al mismo tiempo esta segunda línea de datos hace referencia a que esto trajo consigo consecuencias tales como falta de tolerancia a la frustración, provocando en los niños y las niñas el uso del cuerpo en lugar de la palabra ante algunas situaciones.</p> <p>Todas las docentes han coincidido que a pesar de no haber un proyecto a nivel</p>	<p>relacionados con los cambios de modalidad, desde el EOE se han brindado herramientas a las familias para poder acompañar por lo que esto pudo haber sido un punto importante para que la adaptación de haya logrado de esa manera.</p>
--	--	---	---

	<p>Docente 3: “Siempre intenté reinventarme, buscando que las actividades sean lúdicas, con movimiento. También me comunicaba continuamente con las familias, intentaba ayudarlos ofreciendo estrategias/herramientas, he planificado actividades especiales a hacer junto con las familias, para aquellos que no querían conectarse virtualmente”</p> <p>Docente 4: “Trabaje mucho con cuentos, canciones y juegos. Allí reconocimos estas emociones que fueron surgiendo en las clases virtuales”</p> <p>Docente 1: “Los aspectos más importantes a trabajar en el nivel inicial son las 5 habilidades básicas, ya que trabajarlas y desarrollarlas desde niños los ayudaran en el futuro a a establecer vínculos que beneficien su bienestar personal. El autoconocimiento, autocontrol y autogestión de estas emociones, automotivación, empatía y gestión de las relaciones sociales”</p> <p>Docente 2: “Lo que me parece super importante es que los niños y niñas puedan gestionar sus emociones, es</p>	<p>institucional que abarque el tema de la inteligencia emocional ellas lo hacen a nivel áulico. Realizan planificaciones específicas sobre el tema, pero remarcan que es algo que se trabaja a diario ya que atraviesa todas las áreas. Utilizan estrategias y recursos tales como: reflexiones orales grupales, cuentos, imágenes, canciones, rimas.</p> <p>Acuerdan todas las docentes que es necesario el trabajo de la inteligencia emocional en el nivel inicial y que su importancia radica en que el reconocimiento y gestión de las propias emociones permite una mejor expresión tanto oral como corporal. Además, que esto ayudara a los</p>	
--	---	---	--

	<p>decir reconocerlas y actuar. Si un día están tristes puedan expresar por que se están sintiendo así y hacerlo a través de juegos es lo más adecuado.”</p> <p>Docente 3: “El poder reconocer las emociones que sienten, y expresarlas por, sobre todo. Luego de la pandemia, creo también que es muy importante trabajar la frustración, y cómo reaccionar frente a alguna situación de conflicto con los pares, ya que al tener un año sin socializar muchas veces se les presenta angustia, enojo, y responden con el cuerpo, en vez de la palabra.”</p> <p>Docente 4: “Los 5 sentimiento alegría, tristeza, furia, miedo y desagrado”</p> <p>Docente 1: “Si bien trabajamos diferentes proyectos específicos relacionados con las emociones a lo largo del año, en el nivel inicial, se trabajan de manera indirecta diariamente frente a los distintos conflictos que se presentan</p>	<p>niños y las niñas en el futuro a establecer vínculos que beneficien su bienestar personal.</p>	
--	--	---	--

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cualquier contenido que uno explique debe ser vivido por el niño también desde la emoción, no solo como un dato o un conocimiento más.</li> <li>• El uso de fotografías y escenas de la vida diaria son elementos que provocan con bastante facilidad que emerja el mundo emocional.</li> <li>• El uso de relatos, cuentos, poesías, obras literarias, en general, están llenas de situaciones emocionales a partir de las cuales se pueden trabajar estos contenidos.</li> <li>• Juegos de comunicación y expresión emocional.</li> <li>• Películas que permitan el análisis de las emociones de los personajes y de las sensaciones que provocan.</li> </ul> <p>Docente 2: “Si, planifico actividades específicas que se relacionan con la inteligencia emocional.</p>		
--	---	--	--

	<p>Utilizando diferentes recursos, como preguntarles cómo se siente cada uno/a y elijan la carita correspondiente o con algún cuento específico donde luego podamos abarcar las emociones tratadas y llevándolos a que puedan dar ejemplos de ellos mismos. Uso canciones, cuentos, rimas, imágenes.”</p> <p>Docente 3: “Como estrategia de enseñanza utilizo cuentos, imágenes, la reflexión, charlamos porque nos sentimos así, porque le hacemos al amigo eso, como se puede sentir. Siempre utilizo la palabra recordando todo lo que las distintas situaciones nos pueden generar a nivel emocional”</p> <p>Docente 4: “ Poner en vos alta las emociones y de eso crear y dibujar algún cuento. Cuentos, canciones, juegos, dibujos, expresión corporal.”</p> <p>Docente 1: “No, sólo trabajo las emociones a nivel áulico.”</p> <p>Docente 2: “No hay proyecto institucional”</p> <p>Docente 3: “No, no hay ningún proyecto”</p>		
--	--	--	--

	<p>Psicopedagoga: “Se adaptaron, aunque hubo algunos casos que mostraron fatiga, no hubo acompañamiento familiar. Si es claramente evidente que ellos se sienten mejor en la presencialidad, donde también los docentes, directivos y EOE pudo acompañar mejor En la virtualidad llamados y videollamadas a los padres y niños, se le ha brindado los celulares personales. Hemos conversado con los profesionales de aquellos que estaban en tratamiento, Se le brindo sugerencias a los padres y cuidadores de los niños según la necesidad”</p>	<p>Desde el área de psicopedagogía la perspectiva sobre la adaptación de los cambios consecuentes del contexto de la pandemia apunta a que hay algunos niños y niñas que se han podido adaptar sin dificultades pero que en otros tantos se los noto con cierta fatiga. Además, hace hincapié en que se evidencio claramente que en la presencialidad todos se sienten mucho mejor.</p> <p>Por esto realizaron estrategias con familias y profesionales externos para poder acompañar de la mejor manera a los niños y las niñas a afrontar los distintos cambios presentados.</p>	
--	--	--	--

<p>INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA EN EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL DE DOCENTES Y NIÑOS Y NIÑAS</p>	<p>Docente 1: “No contamos con Equipo de Orientación en la institución.”</p> <p>Docente 2: “Si contamos con un equipo de orientación, pero no trabajamos con la inteligencia emocional”</p> <p>Docente 3: “Hay solo una psicopedagoga”</p> <p>Docente 1: “Como se cuenta con E.O para guiarnos, para desarrollar y trabajar mi propia inteligencia emocional, participo de cursos virtuales para docentes”</p> <p>Docente 2: “Tampoco, pero sería una buena sugerencia para implementar tanto con los alumnos y alumnas como docentes de la escuela ya que me parece que aprender a gestionar las emociones es vital y además es interesante hoy en día todas estas cuestiones para llegar a lo que se llaman clases cerebralmente amigables.”</p> <p>Docente 3: “No”</p> <p>Docente 4: “Honestamente, no”</p>	<p>Las docentes señalan que en realidad en este momento la institución no cuenta con Equipo de Orientación, solamente con una psicopedagoga. La escases de profesionales hace que las docentes no cuenten con el acompañamiento que necesitan y que expresan les gustaría tener.</p>	<p>En cuanto al acompañamiento desde el área de la psicopedagogía en el desarrollo de la inteligencia emocional tanto de las docentes como de los niños y las niñas ambas coinciden en que no fue el esperado. Es decir que la falta de tiempo de la psicopedagoga y la falta de un equipo propiamente dicho han provocado que las docentes se encuentren sin un acompañamiento en esta área del desarrollo de los niños y las niñas.</p>
---	--	--	---

	<p>Psicopedagoga: “Antes de la pandemia el EOE estaba conformado por una psicóloga y yo, ahí habíamos creado taller de emociones.</p> <p>En la pandemia enviábamos actividades de mindfulness de manera semanal para que trabajen los más chiquitos (nivel inicial y primer ciclo). Realizamos un encuentro con los padres en forma virtual. Este año estoy sola en el equipo y todo eso se perdió por no contar con tiempo”</p> <p>Psicopedagoga: “Lo que me permita la dirección del establecimiento ya que este año se trabajó con los emergentes. Está la propuesta de trabajarlo el año próximo. Espero que se pueda llevar a cabo”</p>	<p>La psicopedagoga expresa que antes había un Equipo de Orientación pero que ahora ya no, por lo que el trabajo referido al equipo los debe hacer ella sola.</p> <p>Aclara que presento un proyecto para acompañar a las docentes en el desarrollo de su propia inteligencia emocional, así como también en el desarrollo de estrategias para la educación emocional de los niños y las niñas, pero que aún no fue visto.</p> <p>Hace hincapié en la falta de tiempo que posee actualmente para abocarse a este tema, ya que tiene que estar atenta a los</p>	
--	--	--	--

		<p>emergentes que se presentan en la institución a diario.</p> <p>Así mismo agrega que durante la pandemia, además del trabajo con la familia, realizado un trabajo sobre Mindfulness, enviando material de manera semanal.</p>	
--	--	---	--